

RESEÑAS

Jorge Coaguila, (editor)

Mario Vargas Llosa: entrevistas escogidas.

Iquitos, Tierra Nueva Editores, 2011; 457 pp.

En *Mario Vargas Llosa: entrevistas escogidas*, el crítico y periodista Jorge Coaguila reúne 38 entrevistas realizadas por una gran variedad de interlocutores al novelista peruano entre 1964 y el 2010. Se trata de una versión corregida y aumentada del libro que Coaguila publicara en años anteriores y que aparece esta vez en una pulcra edición del sello Tierra Nueva Editores de Iquitos, que dirige Jaime Vásquez Valcárcel.

Vivimos en una época de tiempos veloces en la que el vértigo de la noticia y la gran influencia de los medios de comunicación resultan asuntos insoslayables en nuestra vida cotidiana. En ese contexto, conocer de cerca la palabra directa de un político, un escritor o alguna figura pública a través del diálogo preferencial que ofrece el formato de la entrevista resulta un hecho siempre atractivo y estimulante. Sin embargo, para quienes en el mundo académico nos dedicamos a examinar con tiempos más pausados la obra de un escritor, este libro de entrevistas a Vargas Llosa es también una invitación a la reflexión y el análisis. En primer lugar, porque la lectura de estos textos nos exige repasar la evolución intelectual y artística de Vargas Llosa a lo largo de casi cinco décadas, y, además, porque la lectura de estas entrevistas nos permite constatar la relación personal de Vargas Llosa con la historia social y política del Perú de su tiempo.

Respecto a la entrevista como género, Vargas Llosa nos recuerda en *La verdad de*

las mentiras (1990) que “Las afirmaciones de un novelista sobre su propia obra no son siempre iluminadoras; pueden ser incluso... erróneas, porque el texto y su contexto son para él difícilmente separables y porque el autor tiende a ver en aquello que hizo lo que ambicionaba hacer (y ambas cosas así como pueden coincidir; muchas veces divergen considerablemente)”. A pesar de esta advertencia, lo cierto es que las opiniones y comentarios vertidos por el premio Nobel en estas conversaciones nos permiten un ingreso más privado a las distintas etapas de su prolífico quehacer literario. De todos los textos incluidos en el libro, resultan particularmente agudas las conversaciones que sostiene con el periodista César Lévano en 1964 tras la aparición de su primea novela, *La ciudad y los perros*: allí se confiesa como un escritor de estirpe realista, admirador de Flaubert y Joanot Martorell, de Tolstoi y de Balzac, al tiempo que anuncia una excursión a la Amazonía para escribir lo que después sería *La casa verde*, novela sobre la que sostendrá un ameno diálogo en 1966 con Francisco Bendejú. Con los periodistas Mario Castro Arenas, Elsa Arana Freire y Fernando Tola dialogará sobre *Conversación en La Catedral* y develará algunas de las dificultades que enfrentó al escribir la historia de Zavalita, mientras que con Germán Carnero, Alfredo Barnechea y Abelardo Sánchez León reflexionará sobre el proceso creativo de *Pantaleón y las visitadoras*. Con Federico de Cárdenas

y Peter Elmore dialogará sobre una de sus más laureadas novelas, *La guerra del fin del mundo*. También resultan de gran interés la conversaciones que el escritor sostiene con Jorge Salazar y Edgardo Rivera Martínez sobre *Historia de Mayta*, el mundo andino y la violencia de los años 80 en el Perú. Asimismo, su conversación con Umberto Jara, Augusto Ortiz de Zevallos y Abelardo Sánchez León en 1990, en vísperas de las elecciones presidenciales peruanas como candidato por el Movimiento Libertad, nos recuerdan su paso fugaz por la política peruana en un momento crítico de la historia del país. Poco después, hacia 1992, tendrá palabras duras contra el régimen del presidente Alberto Fujimori al ser entrevistado por César Hildebrandt. Destaquemos, asimismo, dos entrevistas de carácter estrictamente literario: las que Vargas Llosa realiza con Jimena Pinilla y Julio Villanueva-Chang en el 2000, en la que medita sobre el legado de una serie de escritores en el siglo XX y el futuro de la novela, así como la conversación que sostiene con Angel Esteban y Ana Gallego sobre la figura de Julio Ramón Ribeyro. A ellas se suma el diálogo que realiza con el propio Coaguila en el 2008. Dos entrevistas finales dan cuenta del Vargas Llosa más actual: la que sostiene con el periodista Fernando Carvallo en el 2010 donde comenta su labor al frente de la comisión para construir el Museo de la Memoria en el Perú (a la que ruego renunciaría), así como el haber terminado de redactar su novela más reciente, *El sueño del celta*. También resulta de enorme interés la conversación que lleva a cabo con Raúl Tola en Nueva York en octubre

de 2010, poco después de habersele concedido el premio Nobel de literatura.

El amplio abanico de tiempo que cubren estas entrevistas y gran la variedad de entrevistadores que aparecen en esta selección nos permite conocer la faceta más importante de Vargas Llosa, la del creador de ficciones. En el camino, sin embargo, también accederemos a detalles de su vida privada, sus variadas posturas políticas a lo largo de los años, sus gustos como lector y como cinéfilo, y, claro está, su preocupación constante por el devenir social y político del Perú. En cada una estas facetas, una gran claridad de pensamiento asoma en sus palabras, haciendo del laureado novelista un interlocutor siempre lúcido y siempre ameno.

Destaquemos, finalmente, el carácter didáctico que este libro tiene para nuevos lectores de la obra de Vargas Llosa. Me refiero a los útiles resúmenes que Coaguila incluye de los cuentos, novelas y obras teatrales del autor, así como las muchas fotografías incluidas a manera de anexo al final del libro. Estas últimas le permitirán al lector transitar por algunos momentos claves de la trayectoria personal y profesional de Vargas Llosa y confirmar el vasto alcance de sus escritura y su figura pública.

En suma, estamos ante un libro de enorme interés que nos permite revisar con detenimiento las muchas facetas de Vargas Llosa como intelectual y escritor de su tiempo; vale decir, la vida de un gran creador cuya aguda palabra lo convirtió en el 2010 en un protagonista de la literatura universal. (*César Ferreira*)